

Comunidades afrobrasileñas y la práctica deliberativa: una respuesta a los índices democráticos¹

Maria Olympia Conceição

mariaolympia@usal.es

Este trabajo se propone, en un primer momento, explorar cómo las innovaciones democráticas brasileñas se ven afectadas por las huellas coloniales y cómo este fenómeno incide en los índices democráticos del país, a partir de las consideraciones críticas de Banerjee (2022). Asimismo, el segundo objetivo de esta exploración es identificar la relevancia de las deliberaciones en el contexto de comunidades afrodescendientes rurales a través del contraste de una práctica deliberativa dentro de una comunidad quilombola con la herramienta metodológica propuesta por Curato et al. (2017). Los resultados de este análisis permiten afirmar que los modelos deliberativos adoptados por la comunidad quilombola poseen relevancia, pues obtienen respuesta por parte de la Administración local. Las conclusiones abren la posibilidad de discutir nuevas propuestas de innovación democrática que promuevan la inclusión y la garantía del Estado de derecho.

Palabras clave: comunidades afrobrasileñas rurales, democracia deliberativa, decolonialidad, sur global.

Maria Olympia Conceição, licenciada en Derecho y diplomada en Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente, es estudiante del Máster de Estudios Interdisciplinarios de Género, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca y parte del equipo de trabajo del proyecto “VOCES: El impacto del sesgo de edad en las democracias deliberativas”.

¹ Este trabajo se inscribe en los desarrollos del proyecto «VOCES: El impacto del sesgo de edad en las democracias deliberativas» con Referencia PID2022-137447NB-I00.

El estado brasileño ocupa una posición de destaque por abrir espacios de participación y deliberación ciudadana en la elaboración de políticas públicas. A modo de ejemplo tenemos los conocidos resultados del Presupuesto Participativo en Porto Alegre y el Plan Plurianual Participativo (PPA). El último, tiene dimensión nacional e incorpora directrices elaboradas por la ciudadanía al ciclo de formulación e implementación de políticas públicas. Estos mecanismos, conceptualizados como innovaciones democráticas, tienen como objetivo, según Pogrebinschi (2016), fortalecer al menos una de las cinco dimensiones de la calidad de la democracia: *accountability*, responsividad², Estado de Derecho, inclusión política e igualdad social. Este fortalecimiento, según la autora, puede ser garantizado a través de uno de los cuatro medios de participación que corresponden a la deliberación, el voto, la participación digital y, finalmente, la representación ciudadana.

Sin embargo, aunque Brasil sea un país con histórico de innovaciones democráticas, el último informe del Latinobarómetro (2023) lo caracteriza como un país de calidad democrática débil. En este sentido, la literatura de la democracia deliberativa ofrece algunas herramientas hermenéuticas para interpretar estos bajos índices democráticos. Estos mecanismos interpretativos nos ofrecen algunas consideraciones por detrás de estos resultados. La primera que destacamos son los parámetros minimalistas de participación adoptados por estos informes. Pogrebinschi y Santos (2017) argumentan que estas investigaciones muchas veces utilizan una noción anticuada de participación, midiendo esta última solo en base al voto y al ejercicio de los derechos políticos.

La segunda posible razón identificada por la teoría de la democracia deliberativa es la falta de confianza de la ciudadanía hacia las instituciones políticas. Algunos/as teóricos/as apuntan que los países están socavando elementos básicos de la democracia como los derechos y libertades que aseguran la libertad de pensamiento y expresión, la preservación del Estado de Derecho y todas las protecciones para la subestructura de la sociedad civil (Fishkin y Mansbridge, 2017).

Sin embargo, analizamos la debilidad democrática de un país postcolonial y para explorar las raíces históricas que la sostienen es necesario regresar en la historia. Esto porque el legado colonial en el Estado brasileño no solo ha moldeado las relaciones

² Pogrebinschi (2016) conceptualiza la responsividad como la capacidad de respuesta de los gobiernos al tener en cuenta las señales emitidas por los/las ciudadanos/as con respecto a sus preferencias políticas.

políticas de las comunidades afrobrasileñas rurales, sino que también ha tenido un impacto profundo en los índices democráticos. Como bien argumenta Banerjee (2022) los efectos de los sistemas de exclusión racial basado en la Ilustración todavía influyen en el comportamiento de las élites políticas de los estados postcoloniales. Esta última consideración puede ser confirmada a través de la desconsideración de los aspectos étnicos y raciales de los/las participantes del Plan Plurianual Participativo realizado en 2023.

En este sentido, Lafont (2022) sostiene en investigaciones previas que la falta de representatividad no se limita a los cargos políticos, sino que también afecta a los modelos de participación ciudadana y a algunos diseños deliberativos, como el modelo lotocratico, que las administraciones públicas utilizan para aumentar la representatividad. La autora crítica estos modelos porque trasladan la representatividad al ámbito institucional y a la participación ciudadana sin tener en cuenta que en las sociedades plurales existe un desacuerdo natural entre los/las ciudadanos/as sobre cuestiones políticas y morales. Por lo tanto, una muestra aleatoria de la población, aunque sea genuinamente representativa, no siempre podrá expresar la opinión mayoritaria sobre un tema concreto.

De igual manera esto pasa en Brasil. El país que cuenta con una alta diversidad étnica y poblaciones indígenas posee un 55,5% de la población auto declarada como parda o negra, según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (2022). De este modo, ignorar este factor en la metodología de diseño de las innovaciones participativas latinoamericanas compromete los resultados participativos e impide entender cómo la colonialidad en el modelo político contemporáneo produce desigualdad e injusticia, condiciones que siempre obstaculizan proyectos democráticos robustos (Banerjee, 2022). Por consiguiente, esta exclusión también impide una mejora de los índices de su calidad.

Las jerarquías raciales en el contexto brasileño segregan no solo las comunidades indígenas, sino que también excluyen a las comunidades rurales negras, a las cuales me referiré a lo largo del trabajo como quilombos³, de los espacios de discusión sobre temas de redistribución. Estas comunidades han luchado de manera prolongada «por los derechos a la tierra y a los medios de vida» (Bowen, 2021: 49) desde el período colonial. Y, motivadas por la reiterada practica de exclusión en la esfera de participación política institucional, los

³ Según Gonzalez (2016), el término quilombo es proveniente del quimbundo, lengua bantú que se habla en Angola. La traducción precisa es capital, poblado, unión. La Real Academia Española presenta como sinónimos las palabras prostíbulo, lío, desorden, caos, barullo.

quilombos han desarrollado un modelo discursivo y participativo propio como respuesta a la segregación.

De esta manera, esta investigación buscará presentar evidencias para sustentar la idea que el modelo participativo en el quilombo, mayoritariamente deliberativo y ocupado por mujeres, debe ser considerado como una innovación democrática o, más bien, servir como modelo para construcción de innovaciones democráticas más inclusivas. A pesar de no estar institucionalizado en gran medida, genera inclusión política al obtener una tímida responsividad en la defensa de su estado de bienestar. Esta capacidad de respuesta demuestra su potencial para contribuir con los índices de cualidad de la democracia.

Partiendo de estas consideraciones, esta presentación asume que la teoría de la democracia deliberativa, por sí sola, no es un agente activo del colonialismo. No obstante, reconoce la falta de análisis sobre su aplicación en países que aún viven con el legado colonial. De este modo, esta presentación tiene como objetivo a contestar a las siguientes preguntas: ¿cómo experimentan las comunidades quilombolas la interacción entre la colonialidad, las innovaciones democráticas y el comportamiento político deliberativo?, ¿cómo estas experiencias pueden dar lugar a modelos deliberativos más inclusivos?

Para dar respuesta a estas preguntas de investigación, esta propuesta pretende (1) captar el retrato histórico colonial en Brasil, desde la época de la colonización hasta la Edad Contemporánea. Este ejercicio permitirá comprender como la lógica colonial todavía moldea las instituciones políticas y la deliberación institucional, generando nuevos mecanismos de exclusión. En segundo lugar, este trabajo busca (2) explorar una práctica deliberativa en el Quilombo Rio dos Macacos, a través de la adaptación de las herramientas metodológicas proporcionadas por Curato *et al.* (2017). Esta exploración buscará evidenciar como la cultura deliberativa de estos entornos elaboran modelos políticos basados en la reciprocidad e igualdad.

A raíz de esta interpretación, se pretende desarrollar un análisis sobre (3) la esencialidad y materialidad del modelo deliberativo de las comunidades quilombolas y sobre (4) la diversidad social y comunicativa en este contexto. Este ejercicio facilitará la comprensión de cómo funciona (5) la participación de las comunidades. Finalmente, las conclusiones presentan una síntesis argumentativa sobre como este arquetipo deliberativo puede servir a diseñar innovaciones democráticas inclusivas alejadas de una democracia que sostiene nuevas formas de colonialidad (Ballestrin, 2015).

El pasado colonial brasileño

Es imposible comprender la estructura de las desigualdades contemporáneas sin tener en cuenta el pesado legado de desigualdad resultante de la esclavitud y del colonialismo (Piketty, 2021). Para dar lugar a un entendimiento completo de la historia democrática de Brasil es necesario regresar en la segunda mitad del siglo XIX. En este momento, las ideas de Charles Darwin (1871) llegaron en Brasil y trajeron consigo las ideas del racismo científico que fueron naturalizadas en el contexto de la sociedad esclavista brasileña. De un lado teníamos este racismo científico, ampliamente regularizado en Europa, os recuerdo que el país fue colonizado por Portugal, y por otro teníamos un proceso constitucional que hasta mediados Siglo XX no versaba sobre ningún derecho hacia la comunidades afrobrasileñas e indígenas.

Este constitucionalismo clásico en el Estado brasileño, además de categorizar las mujeres como el Otro, omitió los aspectos étnicos y raciales que atraviesan nuestra sociedad, validando comportamientos sexistas y racistas que silencian voces de grupos consideradas como subalternos. No obstante, la población traficada siempre ha buscado formas de resistencia, y una de las más significativas fue la creación de los quilombos⁴. Nascimento (1985) reconoce la institución del quilombo desde el periodo colonial e imperial en Brasil, la primera referencia a núcleos de población negra libre del dominio colonial data de 1559. La mayor comunidad afrodescendiente en Brasil fue la del Quilombo del Palmares y al igual que muchos otros movimientos sociales afrodescendientes durante la época colonial, este fue brutalmente reprimido por las autoridades coloniales de la época⁵.

Este legado colonial, aún estructura las relaciones entre el estado y las comunidades afrobrasileñas y se traduce en el racismo estructural que enfrentamos hoy en día⁶. Este sistema de exclusión influye en las identidades y las actitudes, pero que también se incorpora a la forma en que funcionan las oportunidades y las limitaciones en todas las instituciones sociales (Bonilla-Silva, 1997). Las creencias subyacentes dictan lo que las personas creen y en cómo

⁴ Según Gonzalez (2016), el termino quilombo es proveniente del quimbundo, lengua bantú que se habla en Angola. La traducción precisa es capital, poblado, unión. La Real Academia Española presenta como sinónimos las palabras prostíbulo, lío, desorden, caos, barullo.

⁵ El quilombo de los Palmares fue atacado tanto por la invasión holandesa en Pernambuco cuanto por los portugueses. Las expediciones para destituir el quilombo fueron movilizadas por señores dueños de ingenios de azúcar y por autoridades coloniales. Las tentativas fueron seculares.

⁶ Silvio de Almeida (2019) razona que el racismo no es un aspecto normal de la estructura social, con que están constituidas relaciones políticas, económicas, jurídicas y familiares. Una vez que no es un aspecto ordinario, ni una patología social, el racismo es estructural y se extendió a los procesos políticos e históricos.

ellas actúan, sea por parte de las que elaboran políticas de ayudas sea en las personas que se favorecen y padecen de este sistema de exclusión.

El camino de la investigación

Para desarrollar esta investigación fueron analizados los planteamientos de Banerjee (2022), quien argumenta que son las comunidades, a partir de sus propias voces y experiencias deliberativas, las que pueden tejer conceptos de libertad, derechos, desarrollo y prosperidad. De este modo, exploraré un modelo deliberativo vivido en el contexto del quilombo, considerando la articulación epistémica de la experiencia política vivida por esta comunidad históricamente excluida. Para cumplir con este objetivo, seleccioné una propuesta deliberativa entre el Quilombo Rio dos Macacos y los correspondientes de la Presidencia de la Presidencia de la Republica de Brasil.

El estudio fue posible gracias a la recuperación de una herramienta audiovisual de 33:10 minutos de duración, disponible en línea y publicada en 2012. Se trata de una audiencia pública, que consideraremos como equivalente a una deliberación, por tratarse de un modelo semejante al de la innovación democrática. La interpretación de esta audiencia pública está basada en una versión adaptada de la metodología de Curato *et al.* (2017). Esta adaptación corresponde a la utilización de ocho de las doce claves⁷. La desconsideración de las demás claves se debe a que algunas de ellas no consideraron las relaciones asimétricas de poder que un país postcolonial puede adoptar para reestructurar el racismo y la exclusión de comunidades subalternas. En situaciones así descritas, es necesario utilizar las herramientas metodológicas desde un enfoque crítico: considerando las complejidades del poder, la raza y el género en el contexto postcolonial.

Como indicado anteriormente, la falta de información acerca del perfil de las personas que participaron del Plan Plurianual Participativo (2023) viabiliza el ejercicio hermenéutico se centrado en un contexto local y no un nacional. Por otro lado, Appadurai (2015) también sugiere ser imprescindible el uso reflexivo y sensato de la idea del contexto para analizar un proceso como la deliberación, en el sentido de que el no puede estar separado del curso

⁷ (1) La democracia deliberativa es realística; (2) la deliberación es esencial para la democracia; (3) la democracia deliberativa aplica múltiples formas de comunicación; (4) la deliberación es para todos/as; (5) la producción deliberativa es plural y no consensual; (6) la participación y la deliberación van juntas; (7) la transformación deliberativa lleva tiempo; (8) la deliberación esta aplicada a sociedades divididas.

ordinario de la vida. Mayoritariamente, las deliberaciones interpretadas son aquellas que pasan en espacios considerados como formales y públicos en el sentido ralsiano: situado en el Estado y en sus organizaciones, incluidas, primero y principal, la esfera legal y sus instituciones (Benhabib, 2006) y con cánones occidentales de interpretación. Por lo tanto, a continuación, distribuiré en tres apartados las ocho claves elaboradas por Curato *et al.* (2017) y tejeré valoraciones argumentativas.

La deliberación en el quilombo: esencialidad y materialidad

Para discutir la esencialidad del modelo deliberativo estudiado atravesaremos dos de las cinco dimensiones presentes en la narrativa democrática y mencionadas anteriormente: la inclusión política y el Estado de Derecho. La literatura facilitada por Curato *et al.* (2017) plantea que cuanto más deliberativa sea la comunicación política, mayor será el índice de calidad democrática. Esto se debe a que el modelo deliberativo puede alinear los parámetros del *policymaking* con las demandas de la ciudadanía, entretejiendo así la inclusión política. Con respecto al Estado de Derecho, su garantía fortalece la participación ciudadana en la toma de decisiones y garantiza la transparencia y la rendición de cuentas de los gobernantes, además, esta condición

hace cumplir leyes y derechos, garantiza la seguridad tanto individual como pública, previene y controla el crimen, restringe posibles abusos del poder estatal, garantiza una administración de justicia independiente, resuelve conflictos y brinda acceso a la justicia. (Pogrebinski, 2016: 6)

En la deliberación que analizamos, una mujer de la comunidad (14:45) expone la problemática de la inseguridad en el acceso al derecho a la tierra para los/las quilombolas. Esta exposición además de plasmar que este derecho está garantizado en la Constitución brasileña, permite reflexionar que, para los afrodescendientes rurales, este fenómeno es parte de la lucha por la libertad, ya que su sustento y ciudadanía han estado históricamente vinculado a la tierra (Bowen, 2021). Es impracticable debatir sobre el crecimiento cualitativo de los índices de la democracia brasileña y de los índices de participación mientras se ignoren las violaciones a derechos constitucionales.

No negamos la esencialidad del modelo deliberativo, pero es imprescindible que el diseño deliberativo tenga en cuenta que élites políticas asumieron el papel de antiguos

administradores coloniales, como lo indica Banerjee (2022), y condicionaron la democracia a un modelo igualmente excluyente. Para que un modelo deliberativo sea efectivo, los espacios institucionales de participación ciudadana deben tomar en cuenta la percepción política de las comunidades que viven estas exclusiones. Es decir, se deben diseñar prácticas donde no sean los/las quilombolas quienes tengan que desplazarse a los espacios de innovación democrática, sino que sean las superintendencias del gobierno las que lleguen hasta estos espacios. Además, se deben considerar sus epistemologías como válidas, incluso si no se ajustan a los marcos occidentales de política.

Con relación a la materialidad de la democracia deliberativa, frecuentemente críticos la consideran como utópica, aunque sea implementada dentro, fuera y a través de las instituciones gubernamentales de todo el mundo (Curato *et al*, 2017). No obstante, estas y otras críticas como la argumentada por Negri (2016), sobre el carácter impráctico del modelo deliberativo, pueden ser refutadas con el modelo discursivo de la comunidad elegida. En el caso estudiado, la comunidad delibera entre sí, con el Estado y otras comunidades allí presentes. El punto controvertido del experimento deliberativo descansa en que la reconfiguración de las formas anteriores de dominación en el lenguaje del poscolonialismo no ofrece posibilidades emancipatorias (Banerjee, 2022) que interpreta modelos económicos, sociales y políticos alternativos.

Es posible contemplar la materialidad del modelo deliberativo inclusive en el alcance en la redefinición de las identidades de los/las ciudadanos/as implicados en la deliberación (Pogrebinschi, 2018). La capacidad de tener la voz escuchada en foros, sin sufrir por injusticia epistémica, como el caso analizado, y de contar con una comunidad en la que se puede encontrar recursos para resistir, representa, según Fricker (2017: 69), «un logro social en sí mismo». Para colaborar con esta materialidad, a continuación, discutiremos como la diversidad comunicativa e identitaria reforzar la democracia.

La diversidad en el terreno deliberativo quilombola

La deliberación productiva en el contexto democrático no busca alcanzar un consenso absoluto (Curato *et al*. 2017). En cambio, reconoce la pluralidad de ideas y aspira un *metaconsenso*, un acuerdo sobre las reglas del juego que permite la coexistencia de diversas perspectivas. Esta combinación facilita el reconocimiento mutuo de la legitimidad de los diferentes valores, preferencias, juicios y discursos de todos los participantes de la deliberación.

En este sentido, en la deliberación seleccionada fue propuesto por el gobierno la reubicación de la comunidad a 1 km de distancia de donde estaban al momento de la audiencia pública. Esta sugerencia fue rechazada por la lideresa durante la asamblea (13:55). Su discurso, puso de manifiesto la imposibilidad de vender, cambiar o negociar las tierras ancestrales y fue recibido con ovaciones al finalizar su intervención. De manera análoga a la conceptualización propuesta por Curato *et al.* (2017), Pogrebinschi (2018) evidencia que las asambleas de las comunidades étnicas también no aspiran únicamente alcanzar consensos, y si permitir la acción colectiva de todos/as sus miembros.

Del mismo modo, el modelo deliberativo más allá de la construcción de políticas públicas vinculantes, dan forma a otras culturas deliberativas que reúnen realidades de pobreza y desigualdad social (Sanyal y Rao, 2010) y comparten en gran medida características con los modelos deliberativos institucionalizados: consisten en un proceso de diálogo para fomentar las opiniones de diferentes partes y tomar decisiones por consenso, inducen a la reflexión sobre las preferencias individuales, no son coercitivas y se relacionan particularmente con los intereses de individuos y grupos hacia principios más universales (Pogrebinschi, 2018; Dryzek, 2000). Estos principios fundamentales de la democracia deliberativa son valores intrínsecos a las comunidades afrodescendientes rurales. La tradición oral es una parte fundamental de su cultura, contribuye a la deliberación y la toma de decisiones colectivas.

Si bien existe la percepción de que la deliberación tiende a favorecer formas de expresión que no son características de grupos socialmente marginados como las mujeres (Afsahi, 2021), investigaciones previas demuestran que, en realidad, son los/as jóvenes, las minorías raciales y las personas de bajos ingresos quienes expresan significativamente más voluntad de deliberar (Neblo *et al.*, 2010). El caso analizado en este trabajo corrobora esta argumentación, ya que contó con la participación de un grupo diverso: mujeres, jóvenes, adultos y personas mayores.

En el caso analizado, el 45,5% de las mujeres presentes participaron activamente en la deliberación. No se registraron interrupciones, silencios forzados o injusticia epistémica hacia las mujeres por parte de sus conciudadanos o los representantes del gobierno. Al contrario, tanto los ciudadanos como los representantes prestaron especial atención a las intervenciones de las mujeres. En cuanto a la diversidad comunicativa, durante un segmento específico de la deliberación (20:00), se observó una amplia gama de estrategias comunicativas, incluyendo la comunicación no verbal a través de gestos y lloros, la

comunicación visual con carteles elaborados por la comunidad, y la comunicación verbal articulada con estructuras del pensamiento que abarcaban desde las emociones políticas hasta la recuperación de hechos históricos

A modo de conclusión: Modelos alternativos de participación

El campo investigativo de la democracia deliberativa se nutre del deseo de comprender cómo las lecciones aprendidas en foros deliberativos a pequeña escala pueden aplicarse a democracias de masas y mejorar la calidad de la participación política (Curato *et al.*, 2017). Si bien existe una distinción conceptual entre participación y deliberación, en la práctica estas dos dimensiones se encuentran entrelazadas. Tal como se destacó en la introducción de este capítulo, la deliberación es entendida como uno de los mecanismos de participación que contribuye al fortalecimiento de la democracia a través de la inclusión política.

La deliberación explorada en este estudio, desarrollada en un contexto de escala reducida, facilitó la inclusión política al convertir su territorio en un espacio semi institucionalizado, ya que contaba con representantes gubernamentales, donde se escuchaban sus demandas. El representante del gobierno en la deliberación reconoce (02:38) la necesidad de contar con las voces de la comunidad para construir las políticas necesarias, ya que son ellos quienes conocen de primera mano los problemas que enfrentan. Enfatiza, además, que ninguna decisión se tomaría sin la presencia de los/las quilombolas para que ellos/as mismos/as decidan sobre su propio futuro. Este ejemplo evidencia cómo la deliberación y la participación se entienden como conceptos complementarios, ya que la deliberación se convierte en un camino para influir directa o indirectamente en la formulación de políticas.

El objetivo de la deliberación es que los ciudadanos determinen, de manera reflexiva, no solo sus preferencias, sino también las razones que las sustentan (Curato *et al.*, 2017). El mecanismo, según Pogrebinschi (2016), es «un medio crucial para que los ciudadanos expresen sus opiniones y los gobiernos los escuchen» (pág. 6). Por lo tanto, este proceso requiere tiempo y no siempre conduce a un camino de resultados positivos. Sin embargo, la literatura desarrollada por Appadurai (2015) también clasifica el ejercicio deliberativo practicado por grupos marginados como una performatividad fallida, debido a las asimetrías de poder y las limitaciones estructurales que enfrentan

las declaraciones aportadas por las mujeres, los grupos sociales marginales y los pobres son a menudo performáticos fallidos: actos de discurso que no tienen los efectos que buscan en sus destinatarios, ya sea que consideremos estos destinatarios como todos los miembros de los foros relevantes o solo los actores que toman las decisiones finales de asignación que son el tema de la solicitud. (Appadurai, 2015, pp. 73)

De este modo, el éxito aquí radica no solo en la responsividad inmediata por parte del gobierno, sino también en la reiteración de las iniciativas deliberativas que, según Appadurai (2015) generan más esfuerzos para generar voz y, en este caso particular, contribuyen a asegurar la participación de las comunidades quilombolas, sobre todo de las mujeres, en la toma de decisiones que afectan a su futuro. De igual manera

las innovaciones democráticas, cuyo objetivo principal es la inclusión política, buscan algo más que simplemente aumentar el volumen de ciudadanos involucrados en las decisiones políticas; se dirigen a aquellos que están consistentemente e históricamente excluidos del proceso político. En muchos casos pueden tratarse de minorías sociales, culturales o étnicas, así como de cualquier otro grupo subrepresentado, independientemente de su tamaño (Pogrebinski, 2016, p. 6)

No obstante, como se expone en la primera sección, la sociedad brasileña está marcada por el proceso colonial y de la esclavitud, que resulta en la profunda división racial que se refleja en la implementación de una necropolítica de exclusión, revelando nuevas formas de dominación y sumisión (Mbembe, 2011) a través de la escasez de políticas de reconocimiento y distribución, inclusive en los mecanismos de innovaciones democráticas. De este modo, este modelo deliberativo presentado puede contribuir a transformar la cultura política de dichos mecanismos, una vez que puede aportar otra perspectiva al conjunto de actitudes, valores, opiniones, preferencias y pautas, modelos y límites en la construcción de las organizaciones institucionales y políticas (Martínez *et al.*, 2016).

La creación de espacios estructurados donde se valoren e incorporen las opiniones de las comunidades rurales afrobrasileñas, especialmente las de las mujeres, en la elaboración de políticas públicas puede ser un paso crucial para transformar gradualmente el marco político actual. Este marco, como bien señala Mbembe (2011), ha condicionado a estas comunidades a soportar una carga desproporcionada de hambre, subempleo, exclusión jurídica y exposición a la violencia y la muerte. Por consiguiente, este enfoque tiene potencial también en generar

cambios en la percepción de la democracia ya que ampliaría la participación. Otra serie de potenciales pueden ser debatidos, sin embargo, para tener una comprensión completa del alcance, sería necesario realizar un análisis hermenéutico exhaustivo que explore a fondo un gran número de deliberaciones en las comunidades quilombolas.

Bibliografía

Afsahi, Afsoun. 2021. "Gender difference in Willingness and Capacity for Deliberation", *Social Politics*, 26 (4): 1046-1072. <https://doi.org/10.1093/sp/jxaa003>

Almeida, Silvio de. 2019. *Racismo Estructural*, São Paulo: Pólen.

Appadurai, Arjun. 2015. "Success and Failure in the Deliberative Economy", en Patrick Heller and Vijayendra Rao (eds.), *Deliberation and Development, Rethinking the Role of Voice and Collective Action in Unequal Societies*. Washington: International Bank for Reconstruction and Development.

Ballestrin, Luciana. 2015. "Coloniality and Democracy". *Revista de Estudos Políticos*, 5 (1): 210-228. <https://doi.org/10.22409/rep.v5i9>

Banerjee, Subhabrata Bobby. 2022. "Deconolizing Deliberative Democracy: Perspectives from Below", *J Bus Ethics*, 181(0): 283-299. <https://doi.org/10.1007/s10551-021-04971-5>

Benhabib, Seyla. 2006. *Las reivindicaciones de la cultura: igualdad y diversidad en la era global*, Trad. Alejandra Vassallo, Buenos Aires: Katz.

Bonilla-Silva, Eduardo. 1997. Rethinking racism: Toward a structural interpretation. *American Sociological Review*, 62(3): 465-480. <https://doi.org/10.2307/2657316>

Bowen, Merle L. 2021. *For land and liberty: black struggles in rural Brazil*, Cambridge: Cambridge University Press.

Brasil. 1988. *Constituição da República Federativa do Brasil*.

Brasil. 2023. *Informe del Plan Plurianual Participativo*.

Cisne, Mirla y Fernanda Ianael. 2022. “Vozes de resistência no Brasil colonial: o protagonismo de mulheres negras”, *Katálysis*, 25(2): 191-201. <https://doi.org/10.1590/1982-0259.2022.e84661>

Curato, Nicole et al. 2017. “Twelve Key Findings in Deliberative Democracy Research”, *Daedalus*, 146(3): 28-38. https://doi.org/10.1162/DAED_a_00444

Dryzek, John S. 2000. *Deliberative Democracy and Beyond*. Oxford: Oxford University Press.

Fricke, Miranda. 2017. *Injusticia epistémica*, Trad. Ricardo García Pérez. Barcelona: Herder.

Giacomini, Maria Sonia. 1988. *Mulher e Escrava*. Rio de Janeiro: Vozes.

Gonzalez, Lélia. 2016. “A mulher negra na sociedade brasileira: uma abordagem político-econômica”, en Carla Rodrigues, Luciana Borges, Tania Regina Oliveira Ramos (eds.), *Problemas de gênero*. Rio de Janeiro: Funarte.

Instituto brasileiro de Geografia y Estadística. 2022. *Censo demográfico*. Brasil.

Latinobarómetro. 2023. “Informe Latinobarómetro”, *La recession democrática de América Latina*.

Martínez, Ismael Crespo et al. 2016. *Diccionario enciclopédico de comunicación política*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Mbembe, Achille. 2011. *Necropolítica*. Barcelona: Melusina.

Nascimento, Abdias Do. 1980. “Quilombismo: An Afro-Brazilian Political Alternative”, *Journal Of Black Studies*, vol. 11(2): 141-178.

Nascimento, Beatriz. 1985. “O conceito de quilombo e a resistência cultural negra”, *Afrodíspora*, 36(7): 41-49.

Neblo, Michael et al. 2010. “Who Wants to Deliberate—And Why?”, *American Political Science Review*, 104(3): 566-583. <https://doi.org/10.1017/S0003055410000298>

Negri, Juan. 2015. “Democracia deliberativa: una crítica”, *POSTData*, 20(2): 387-416.

Piketty, Thomas. 2021. *Capital e ideología*. Barcelona: Deusto.

Pogrebinschi, Thamy. 2018. “Deliberative Democracy in Latin America”, en Andre Bächtiger, John S. Dryzek, Jane Mansbridge y Mark Warren (eds.), *The Oxford Handbook of Deliberative Democracy*. Oxford: Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198747369.001.0001>

Pogrebinschi, Thamy. 2017. *LATINNO Dataset*. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB). Disponible en web: <https://www.latinno.net/en/> [Consulta: 15 de mayo de 2024].

Pogrebinschi, Thamy. 2016. “Comparing Deliberative Systems: An Assessment of 12 Countries in Latin America”, en General Conference of the European Consortium for Political Research (ECPR): Praga. Disponible en web: <https://www.oidp.net/docs/repo/doc39.pdf> [Consulta: 5 de mayo de 2024].

Rao, Vijayendra y Paromita Sanyal. 2010. “Dignity through Discourse: Poverty and the Culture of Deliberation in Indian Village Democracies”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 629(0): 146-172. <https://doi.org/10.1177/0002716209357402>